

## Editorial



Nuestra Escuela de Salud Pública, hoy con más de cuarenta años de existencia activa y productiva, ha replanteado su modelo de conducción, reemplazando la dirección unipersonal por una variante colegiada, que no implica en sí misma un cambio organizacional meramente formal sino que conlleva el propósito, digamos testimonial, de formalizar un ánimo, ya desde hace tiempo existente, de un fortalecimiento institucional basado en el principio de la participación colectiva, diversa, interdisciplinaria e interactiva, tanto en los niveles de conducción cuanto en el desarrollo de los múltiples y clásicos campos de intervención derivados de las misiones de toda entidad universitaria: investigación, docencia, compromiso y proyección social.

La formación de posgrado en Salud Pública, y en las ciencias de la salud en general, se ven enfrentadas a los nuevos desafíos derivados de las portentosas transformaciones científico-tecnológicas, de los profundos cambios sociales y culturales, de las crisis de los paradigmas convencionales y sus impactos sobre la vida cotidiana, los nuevos abordajes epistemológicos que conforman la nuevas formas de racionalidad asentadas en la complejidad como ciencia, como método, como cosmovisión y, tal vez, como diálogo inter y transdisciplinario de saberes.

Frente a todo ello y, por cierto, a una multiplicidad de factores que obviamente no adicionamos por la índole natural de este comentario, nos impulsan a plantearnos este propósito de adecuación orgánica y de dinámica institucional, como basamento referencial y material para nuevos enfoques educativos y formativos universitarios y para una adecuada formación profesional en salud pública.

Dentro de este esquema de desarrollo de la institución constituye un imperativo acrecentar las acciones conjuntas de intercambio y cooperación con otras unidades académicas de nuestra Facultad, de otros centros universitarios del país y del extranjero, con unidades de gestión gubernamental de diferentes jurisdicciones, con OPS/OMS, etc. que han sido hasta ahora tan positivas en el objetivo de mejora de la calidad educativa.

MG. MED. ABELARDO E. RAHAL H.  
Dirección de la Escuela de Salud Pública  
FCM UNC